UN NUEVO « MYTILUS » FÓSIL DEL TERCIARIO DE PATAGONIA (1)

POR M. DOELLO-JURADO

Se trata de una especie representada por varios moldes internos, procedentes todos de la formación patagónica y que ha sido mencionada por el doctor v. Ihering con el nombre de *Mytilus aff. chorus* Mol. (2). Como en realidad es una especie completamente distinta de ésta, según se verá en seguida, propongo darle el nombre de

Mytilus pseudochorus, n. sp.

El examen de dos ejemplares (moldes internos) de la colección Ihering, ahora en el Museo de Buenos Aires, muestra, cerca del extremo anterior, unas grandes impresiones o improntas, en parte entrantes y en parte salientes. He examinado después una serie de ejemplares de la misma forma, también moldes internos, coleccionados por el señor S. Venturi en San Julián, y he comprobado que todos presentan la misma impronta. Dada la posición de ésta, se comprende en seguida que debe corresponder a un adductor anterior de las valvas, aunque con algunas particularidades. Ante todo, llama la atención su gran tamaño, pues miden, en los dos ejemplares citados, 10 $\times$ 8 milímetros en uno de ellos y 10 $\times$ 10 milímetros en el otro (recordando que en los *Mytilidæ* el adductor anterior tiende en general a reducirse mucho o a desaparecer del todo). Es también

(1) El presente artículo fué presentado en la Reunión de Comunicaciones de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales el 13 de agosto de 1921 (*Physis,* nº 20, t. V, pág. 313, 1922).

(2) H. v. IHERING, *Revista del Museo Paulista*, tomo II, 1897, página 232, plancha IX, figura 55. H. v. IHERING, *Les mollusques fossiles*, etc., en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires,* tomo XIX (serie 3ª, t. VII), página 273, (1907).

digno de notarse que estas improntas, en vez de aparecer como partes salientes, por tratarse, como se ha dicho, de moldes internos, son en la mayor parte de los ejemplares, entrantes, es decir, que se presentan como hoyos, con una porción más o menos prominente en su interior. Esto significa que la inserción de aquellos músculos se efectuaba, en general, sobre porciones salientes de la valva, a modo de apófisis (como suele verse en algunos pelecípodos actuales), y que dichos músculos han sido muy fuertes y desarrollados. La comparación con *M. edulis* L. muestra que el adductor anterior era en la forma fósil mucho mayor no sólo en absoluto (por la mayor dimensión de las valvas) sino también en proporción.

Ahora bien : *Mytilus chorus* Mol. carece completamente de adductor anterior, y ese es uno de los caracteres por los cuales se le coloca en un subgénero aparte, *Chloromya* Mörch. He podido comprobar este carácter en numerosos ejemplares de esta especie procedentes de Chile.

Los moldes internos en yeso de *M. chorus,* que ha hecho el señor Ángel Radice, del Museo de Buenos Aires, no dejan ver, por consiguiente, ni vestigios de aquella impronta. En cambio, presentan en el ápice las huellas de los pequeños dientes que posee el « choro » viviente y que faltan en la forma fósil.

Ihering (1) dice solamente, hablando de estos moldes : « *Dans l'extremité supérieure, ce moule a de chaque côté une fossette irrégulière qui me paraît bien correspondre á un grossissement de la valve des grands exemplaires récents de* M. chorus, *ce qui fait croire que ces moules sont de l'espèce indiquée.* »

Lo anterior se refiere, sin duda, al engrosamiento de la zona comprendida entre la línea paleal y el borde ventral, que, en efecto, se observa tanto en los ejemplares actuales como en los fósiles, según podrá apreciarse en las fotografías adjuntas.

Se puede ver también que la conformación general es diferente en ambas especies, pues *M. pseudochorus* es más arqueado o falciforme, con el borde ventral cóncavo y el dorsal convexo.

Las dimensiones del ejemplar de *M. pseudochorus* figurado aquí, son las siguientes : longitud, 145 milímetros; altura, 57 milímetros; diámetro, 35 milímetros.

Este ejemplar procede de Santa Cruz, formación patagónica, y lleva el número 301 del actual catálogo de invertebrados fósiles del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires.

(1) Ihering, *Mollusques fossiles,* etc., página 273.



Fig. 1. — *Mytilus pseudochorus* n. sp. Molde interno natural Santa Cruz ?, form. patagónica Catal. Inv. Fós. nº 301. (Reducido a $^2/_3$ del tamaño natural)

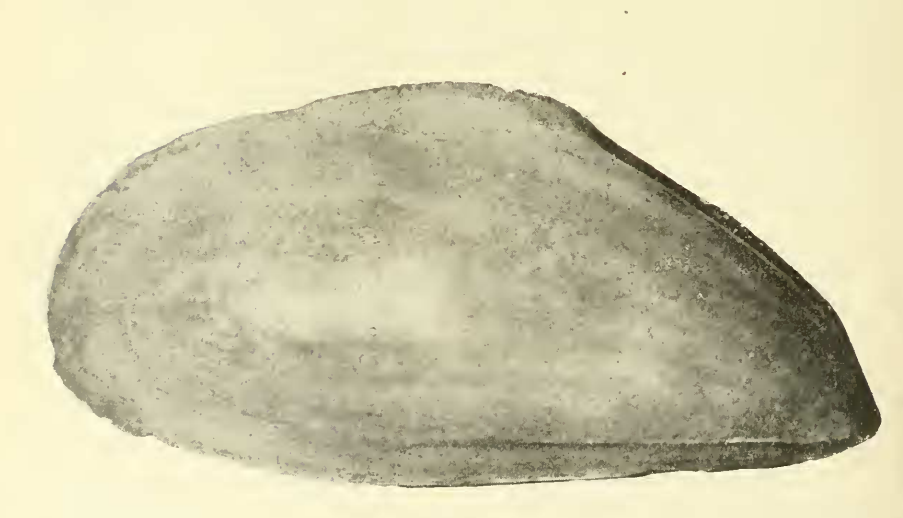


Fig. 2. — *Mytilus (Chloromya) chorus* Mol. Molde interno artificial, actual Isla Quiriquina frente a Talcahuano, Chile. Cat. Inv. Actuales nº 9436. (Reducido a $^2/_3$ del tamaño natural)

Existen también tres ejemplares de Maiten, Río Chubut, formación patagónica, número 304, que Ihering ha designado con el nombre de «*Mytilus aff. chorus* Mol. var. *Hauthali*». Estos tienen en su mayor parte las valvas adheridas, siendo imposible ver los caracteres internos. Su conformación más recta y su menor longitud los distingue de los anteriores, asemejándolos más bien a ejemplares muy cortos de *M. chorus* Mol. Pero la comprobación, que se ha hecho aquí, de que existe en la formación patagónica una especie abundante y bien distinta del «choro» viviente, induce a considerar aquella forma como una variedad de la especie coetánea y a designarla, provisoriamente, con el nombre de

Mytilus pseudochorus D.-J. var. **Hauthali** (Ih.)

Estos ejemplares llevan el número 304 del catálogo del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires.

En cuanto a los ejemplares de Corral Foyel (nº 303 del catálogo), en parte incluídos en una roca dura y en parte cubiertos por los restos de las valvas, tampoco es posible decidir si poseían un adductor anterior o no.

Debe hacerse presente en esta oportunidad que todos los restos de moluscos fósiles señalados por Ihering (1) de Corral Foyel se hallan en un estado tan deficiente de conservación, que es imposible determinarlos específicamente de un modo satisfactorio, y por lo tanto, debe considerarse como dudosa la sincronización de los estratos correspondientes con los de la verdadera formación patagónica.

Por otra parte, Philippi (2) ha señalado la presencia en el terciario de Chile, de *M. chorus* Mol., basándose también en moldes internos, que nunca han sido descritos; pero como Philippi los *identifica* sin vacilación, con la especie de Molina, hay motivo para creer que puede tratarse de la misma especie, o al menos de una forma realmente afín de ella. El punto, sin embargo, no puede considerarse definitivamente resuelto, hasta que no se vuelvan a estudiar los ejemplares de Philippi.

(1) H. v. Ihering, *Nuevas observaciones sobre moluscos, cretáceos y terciarios de Patagonia*, en *Revista del Museo de La Plata*, tomo XI, página 5.

(2) R. A. Philippi, *Los fósiles terciarios y cuartarios de Chile*, página 195, 1887.

En cuanto a los especímenes que Ortmann (1), ha identificado también con *M. chorus* Mol., no se puede, a juzgar por sus figuras, confirmar esa determinación, siendo más probable que se trate de *M. pseudochorus*.

En resumen, queda demostrado en estas líneas que la mayor parte de los ejemplares de mejillones fósiles de la formación patagónica considerados como afines de la especie viviente *Mytilus chorus* Mol. o identificados con ella, son bien distintos, pues no son *Chloromya* sino *Mytilus s. str.* (al menos en lo que se refiere a los adductores de las valvas). Respecto de otros ejemplares señalados por los autores para el terciario de la Patagonia, su identificación con *M. chorus* debe considerarse como probablemente errónea o por lo menos dudosa y suprimir el nombre de esa especie del catálogo de los moluscos fósiles de la Argentina.

(1) A. Ortmann, *Tertiary Invertebrates, Princeton Exped. Patagonia*, tomo IV, *Paleontology*, tomo I, página 120, plancha XXV, figura 1 *a* y 1 *b* 1902.